

Primer ejercicio (b) CASTELLANO: LENGUA Y LITERATURA **Estudios Superiores de Diseño**

Prueba de acceso planteada en el Curso 2005 - 2006. Sólo sirve a efectos de ejemplo.

He leído que dentro de poco los jugadores de fútbol llevarán en la oreja un artilugio por el que el entrenador les dará instrucciones mientras corren por la banda. Cuando metan un gol, no sabremos si ha sido por iniciativa propia o porque han recibido una orden. Muchos escritores aseguran que escribieron lo mejor de su producción al dictado, gracias a un estado de trance en el que ellos eran meros intermediarios. No es fácil entender cómo compatibilizan el conocimiento de que no son los autores de su obra con la jactancia con la que se refieren a ella. Pero es que escuchar voces proporciona, hoy por hoy, más prestigio que emitirlas. Da igual que procedan de Vanderlei Luxemburgo o de Dios. Lo importante es que retumben en el interior del cráneo como una homilía en un templo.

Quizá por eso una editorial acaba de anunciar la salida de una revista sin cabecera y sin firmas. Usted leerá un poema sin saber quién lo ha escrito, que es lo más parecido a escuchar una voz. La idea sería perfecta si no supiéramos que la editorial se llama Pre-Textos, una empresa cultural de pocos lectores, pero de gran prestigio. Aunque no leeremos a Fulano o a Mengano, en fin, sabremos que se agrupan bajo un logo que garantiza la calidad. Me lo decía ayer mismo un taxista refiriéndose a su automóvil: «A usted la marca de este coche no le dice nada, pero lleva motor Volkswagen; fíjese si no, cómo suena». Compraremos la nueva revista cultural porque lleva motor Pre-Textos y nos gratificaremos culturalmente con ella sin necesidad de pedir el carné de identidad a los colaboradores. «Qué bien suena» nos diremos al leerla.

Si yo tuviera medios, sacaría una revista sin cabecera, sin firmas y sin colaboraciones. A pureza no me gana nadie. Y ocultaría también el nombre del editor. Lo importante, tras decidir que carecería de contenidos sería lograr una buena distribución. Con una distribución eficaz, esa revista se comía el mercado. El problema no es cómo fabricar la nada, sino cómo distribuirla. A primera vista hay muchos medios, pero a la hora de la verdad te las ves y te las deseas para llegar a los otros. No basta con no tener nada que decir; hay que disponer de tribunas desde las que no decirlo.

Juan José Millás: «Nada». *El País*, 13-05-2005

I. COMENTARIO CRÍTICO DEL TEXTO (0-7 puntos).

I.1. Establecimiento del tema del texto, breve resumen de su contenido y descripción y explicación de su esquema organizativo —partes temáticas constitutivas del texto y articulación de las mismas— (3 puntos).

I.2. Caracterización del texto (3 puntos).

I.3. Explicación y valoración de las ideas expuestas en el texto (1 punto).

II. CUESTIONES (responda a las cuestiones siguientes) (0-1,5 puntos cada una).

II.1. En el contexto en que aparecen, señale la función sintáctica de los siguientes enunciados:

«entender cómo compatibilizan el conocimiento de que no son los autores de su obra» (línea 5).

«que garantiza la calidad» (líneas 12-13).

«muchos medios» (línea 20).

II.2. En el contexto en que aparecen, explique el significado de las siguientes palabras y proponga para cada una de ellas un sinónimo:

«jactancia» (línea 5).

«homilía» (línea 8).

«tribunas» (línea 22).

